

CORUÑA MODERNA

REVISTA SEMANAL.

AÑO III.

* * *

LA CORUÑA 21 DE ABRIL DE 1907

* * *

NÚM. 111.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PESETAS.— UN SEMESTRE 2'75.— UN AÑO 5.— PAGO ADELANTADO

“CORUÑA MODERNA,, AL PÚBLICO

Mas de tres años de vida sin interrupción lleva este semanario, obteniendo el favor y la simpatía del público y procurando responder á uno y otra del mejor modo posible. No entraba, pues, en nuestros propósitos, abrir paréntesis alguno en la marcha regular de una revista que, aunque modesta, cree haber cumplido con exactitud sus compromisos; más he aquí que las circunstancias, tan lamentables como inesperadas, nos imponen una parada brusca que demanda una explicación á los lectores.

La Asociación Tipográfica de una parte y los dueños de talleres tipográficos de otra, han mantenido estos días un litigio que todavía se halla en pié, aunque de un modo parcial, y, por consecuencia de esto, han sido suspendidos los trabajos en la imprenta don de editábamos este semanario.

Trasplantar una publicación de un establecimiento á otro, implica una serie de dificultades y trastornos no fáciles ciertamente de solventar. Tal es la causa de que en esta semana aparezca nuestra revista mermada considerablemente, sólo por no prolongar la sensible interrupción que causas ajenas á nuestra buena voluntad han impuesto.

Pero CORUÑA MODERNA, que se debe al apoyo del público y que de él espera indulgencia, promete, no sólo restablecer para la semana próxima su aspecto normal, sinó mejorarlo considerablemente haciendo que su impresión y su texto ofrezcan mayores atractivos, con lo cual no hará más que responder á deberes de gratitud.

LA REDACCIÓN



D. Pedro de Miranda y Cárcer

Si alguna satisfacción sincera pueda ofrecerse á quien aspira á representar en Cortes á un distrito, es, indudablemente la exteriorización de simpatías de sus electores.

Y tal testimonio está recibiendo indubitable y espontáneo el exdiputado por Betanzos, nuestro respetable y distinguido amigo D. Pedro de Miranda y Cárcer. El partido conservador de Betanzos, representando una masa de opinión la más vigorosa y sana, ha realizado actos de ostensible afecto y confianza hacia el Sr. Miranda y Cárcer, quien, al obtener de nuevo el sufragio de una tan importancia comarca como la de las Mariñas, alcanza una vez más el aplauso sincero por su gestión.

El Sr. Miranda Cárcer tiene en su brillante historia política un trozo que atañe muy de cerca á La Coruña.

Aquí ha sido gobernador civil y al dejar este cargo, requerido por más elevados destinos, la estela del período de su mando ha sido de esas que hacen época en una provincia, porque, aunque sea triste confesarlo, el puesto de gobernador civil de La Coruña, ambicionado entonces por motivos deplorables, ponía á prueba las virtudes cívicas de aquél en quien los altos poderes delegaban funciones delicadísimas, y el Sr. Miranda, no sólo salió airoso de la prueba, sino que su gestión consiguió dignificar un cargo en el que concurrían ciertos precedentes funestos.

Su labor en pro del distrito de Betanzos ha sido utilísima y hoy promete serlo más que nunca, porque las circunstancias son propicias á la buena voluntad del Sr. Miranda, que tiene en su íntimo amigo el ilustre marqués de Figueroa, amplio apoyo para toda feliz iniciativa.

Nosotros al acoger hoy con vivísimo afecto la llegada del Sr. Miranda Cárcer, no podemos menos de felicitar al distrito de Betanzos por la acertada manera con que corresponde al favor y á la caballerosidad del hoy candidato á su representación en Cortes.

“Coruña Moderna,, en Barcelona

El caso del teniente coronel de Ingenieros Sr. Macía, candidato de solidaridad catalana por Borjas Blancas, es merecedor de que CORUÑA MODERNA lo comente siquiera sea por conducto tan desautorizado como el mío.

Es indispensable que la Prensa que es ó debe ser eco de la verdad y no de la pasión, deslinde y separe cosas que anden revueltas por mala fé de quienes desde Madrid escriben sin conocer el problema catalán, pues no basta haber pasado media docena de veces por la Rambla y asomádose á la cúspide del Tibidabo para conocer Barcelona, para auscultar los latidos del corazón catalán.

Desde Madrid y por ciertos periódicos desalentados se hace una campaña de separatismo más criminal que la que puedan hacer en Barcelona cuatro, nada más que cuatro desequilibrados, pues Barcelona no es antiespañola.

Un periódico madrileño que no quiero citar por merecerme el más justificado de los precios, ha dicho que para sofocar el movimiento de solidaridad se mandaría á Cataluña todo un cuerpo de ejército. ¿Qué es esto? ¿Se puede insultar así á una región honrada y queridísima?

¿Quién es capaz de negar el derecho que un digno Jefe de nuestro ejército tiene á representar un distrito de Cataluña, afiliado—dicho Jefe—al bloque de Solidaridad? ¿Quién se atreverá á decir que Solidaridad es antiespañola? Califíquese la y conste que yo no lo hago, califíquese la, digo, si se quiere de antidinástica ó revolucionaria, pero no de antiespañola, porque ese es un insulto que sólo denigrará á quien lo profiere.

Cataluña quiere ser Cataluña, pero quiere ser de España. Cataluña no quiere perder su personalidad histórica bien ganada y acreditada con timbres inmarcesibles. Cataluña pide á las demás regiones españolas que sientan, como ella su personalidad y se aperciban para la integración de una España grande y redimida.

JULIO ALMOINA.

PRIMAVERA CÓMICA



Las primeras lilas

CRÓNICAS DEL HOGAR

EL FEMINISMO

Es realmente asombroso el incremento que toma el feminismo no sólo en las ciudades, sino en las villas y aldeas. Las madres, se ven y se desean para templar ese fuego varonil que según la clase social de cada una, se desborda en demostraciones de independencia casera.

En varios hogares, solo por el traje se distinguen los hombrecitos de las muchachas. Sus dichos; sus hechos, sus aficiones y

sus aptitudes. se asemejan como una gota de agua á otra gota; y teme una verdaderamente presentarse ante un grupo de jovencitas, por no ser víctima de sus burlescas sonrisas, ó del enojo que causa reparar en sus atrevidas y desenvueltas maneras.

Es cierto que el modernismo impera, y que es necesario resignarse á lo nuevo; abandonando—siquiera sea en la apariencia—los antiguos ideales de la mujer hacendosa y posesionada del alto cargo que la Providencia le designara, como tierna madre, amante esposa, hija obediente y sumisa, cariñosa hermana, y espejo de prudencia.

Todo esto, va resultando pasado de moda: se relega al desván como los cuadros apolillados, y se sigue la corriente del siglo que conduce á la igualdad de derechos para ambos sexos, y al olvido de los antes sagrados deberes de la mujer apreciable y apreciada como joya de inmenso valor, encerrada en custodiado estuche.

Hoy vemos el poco respeto con que se trata á los padres, debido á la íntima familiaridad que estos les permiten. La escasa consideración que los esposos se guardan, efecto del prurito de no reconocer jefe. La falta de atenciones entre hermanos de sexos opuestos, á causa de la identidad de sus juegos, y la tendencia en la mujer á emanciparse de todo yugo por blando que sea.

Yo, á trueque de merecer el calificativo de ridícula y anticuada, creo á la mujer desposeída de todo encanto, cuando á imitación de los hombres la contemplo atrevidamente modernizada.

Opino que no debe negárseles sólida instrucción; que las bellas artes son adornos que las sientan muy bien; que sin perder de vista las labores que de suyo le son propias, es justo les consientan expresar por medio de la escritura sus sentimientos, sus ideales, sus ilusiones: pero de ahí á la exageración que se usa, y de la que se abusa en grande escala, hay un largo trayecto que no es dable recorrer á las débiles fuerzas mujeriles, sin que un día ú otro, el natural cansancio de un ejercicio inadecuado, dé al traste con temeridades y arrogancias poco en armonía con las seductoras delicadezas del apellidado angel del hogar.

Allí, en su domicilio, es en donde la mujer reina y gobierna: pero no en fuerza de órdenes terminantes y absolutas; más es, por medio de la suave persuasión, de la cariñosa amabilidad, de ese indescriptible é instintivo deseo de complacer, aún sacrificando sus gustos más sencilles.

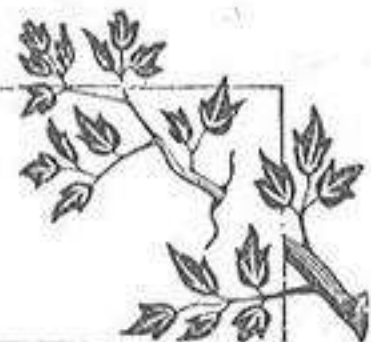
¡Abnegación! Tu eres el ropaje en que debe envolverse la destinada por el Ser Supremo á endulzar las amarguras del compañero de su existencia. ¡Caridad! ¡Modestia! ¡Timidez! No la abandonéis jamás: ampara-la, defende-la, y habreis logrado impedir que traspase los límites que le están marcados desde la creación.

C. OTERO

Abril, 17.



GUASA VIVA



Yó, que soy el ser más dulce que se conoce, el más pacífico, el menos pendenciero, he sufrido durante más de ocho días las consecuencias de una *bronquitis*, gracias á la que, la semana última, se han visto ustedes libres de mi guasa trasnochada é insulsa.

Pero heme aquí que, ya sano y salvo, vuelvo á empuñar la tan decantada peñola, dispuesto á seguiros amargando la vida con mis crónicas ó lo que sean. Y que os la amargo no cabe duda, pues bueno he quedado yó para hacer chistecitos, después de mis sufrimientos pasados, de los que me alegraría poder decir como Becquer de sus golondrinas.

«esos... ¡no volverán!»

Cada vez que estoy malo se me ocurre preguntar lo mismo. ¿A que viene esto de las enfermedades? ¿Gana algo el mundo con que yó me reviente á toser? Pero, es claro, como estas preguntas las hago en la soledad de mi alcoba, nadie me responde y yó me quedo en la misma duda, en la ignorancia misma en que estaba, y.... hasta otra.

¡Y qué toses las mías! No crean Vds. que es exageración lo que voy á contar. Un día la criada del tercero, que por lo visto oyó decir que cuando la Reina saliese de su cuidado tirarían cañonazos, me oyó toser y creyendo sin duda que ya tiraban las salvas, empezó á contar para ver si era varón ó hembra lo que había nacido. ¿Toseré con fuerza?

Tambien me consta que todos los vecinos se taparon los oídos con algodón en rama y hubo quien llegó á pensar en la conveniencia de que me rajasen, como según dicen, hicieron con la campana grande de Toledo, que por lo visto se oía desde Madrid.

En fin, créanme Vds; huyan todo lo posible de las broncas, pero más aún aún de las *bronquitis*. Son más molestas.



Y basta de dolencias gripales y vamos á ocuparnos de otra cosa.

Esto de que en la Coruña no existan porteros es de lo más lamentable que he visto.

Los que tenemos la desgracia de habitar un primer piso nos vemos en la ineludible precisión de serlo y raro es el día que no acudan á nuestra puerta infinidad de importunos con distintas pretensiones.

—¡Tan!, ¡Tán!

—¿Quien és?—pregunta nuestra doméstica ó nosotros mismos muchas veces.

—¿Vive aquí D. Paco Michiganer?

—No señor, en el piso de encima.

—Muchas gracias.

—Adiós.

Al poco rato.

—¡¡Tón!!, ¡¡Tón!! ¡¡Torrontontón!!

—¿Que desea ustend?

—¿Quier jallinas?

—Nó.

—Mire que son *boas*.

—En que quedamos, ¿son gallinas ó son boas?

—Señor, son *jallinas boas*.

—Bueno, pues no quiero.

—Quede con Dios.

—Vaya Vd. con él.

La otra mañana que quedé yó solo en casa con deseos de trabajar. No lo pude conseguir, Tuve que habrir la puerta veinticinco ó veintiseis veces y ver las facciones á la que vende *jalós* de *prata*, á cuatro verduleras, á siete ú ocho que me ofrecieron tierra blanca, á tres señores que *ventan equivocados*, á dos Siervas de María, á un sacerdote que preguntaba por un su amigo con el que me confundió al pronto echándome los brazos al cuello y á seis ó siete pordioseros que demandaban una limosna.

Total, que no escribí un párrafo en toda la mañana y que me cansé de abrir y cerrar la puerta.

Aquel día compadecí á mi criada, que es la que ordinariamente aguanta estas latas, las que se podían evitar si en todas las casas hubiese un portero ó portera—el sexo es lo de menos—que encauzase este aluvión de importunos que á diario nos molestan.

NOGUEL.

N=ASELEUCIÓS

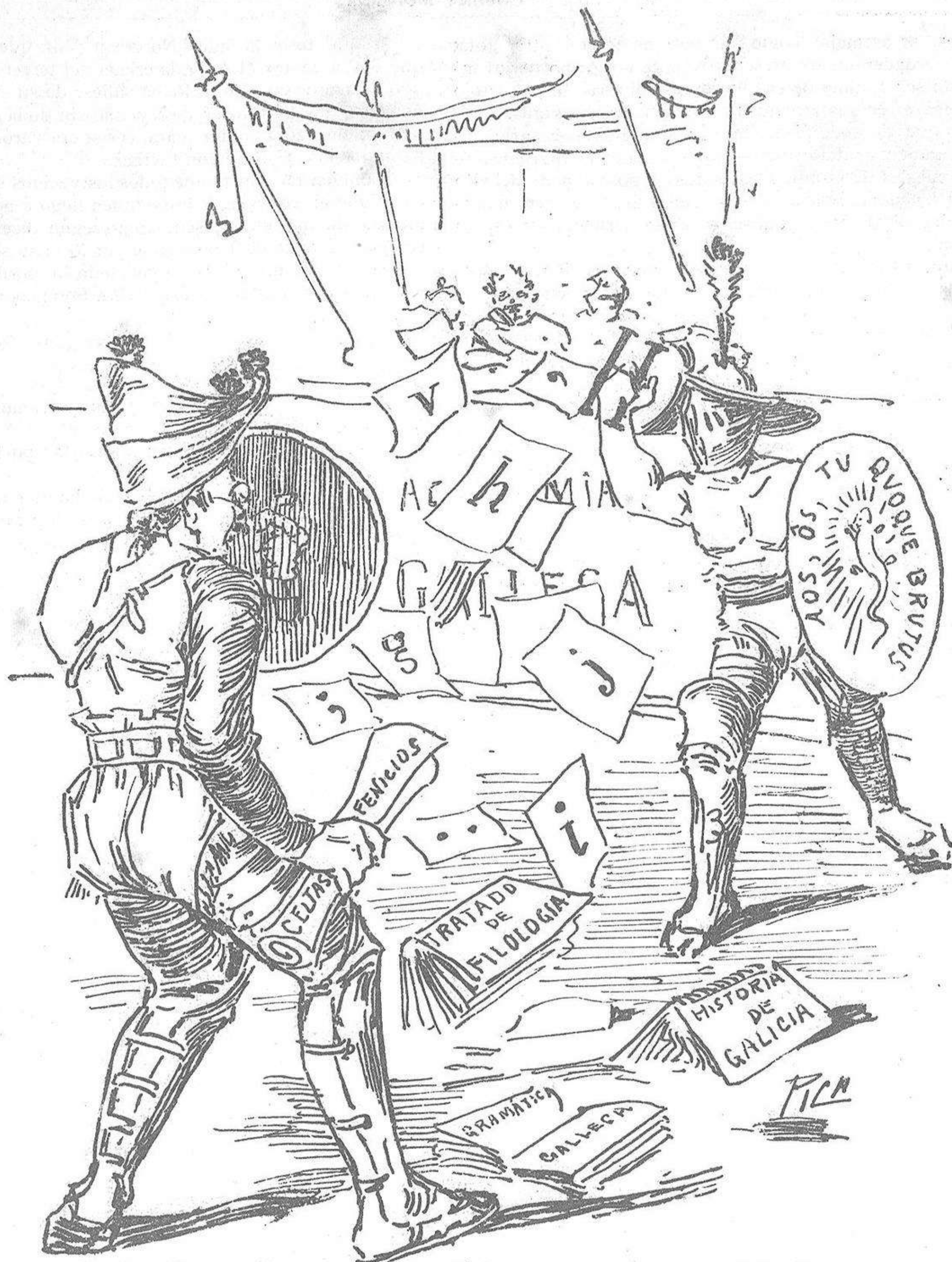
Non pasaba inda das oito
n-un destrito eleutoral,
cando, notóuse andar moito
o reló consistorial.

Bras se enrita e arma trefulca,
y-o persidente. formal
respóndelle:—¿Quen esculca
de si o sol anda oxe mal?

JOSÉ PEREZ BALLESTEROS.

Coruña 1907.

Imp. y Lit. L. Loiman.—Riego de Agua 20—Coruña



A loita Académico-rexionalista

Epopeya en moitos autos e alguns cadros ¡pero que cadros!...

Personaxes: PERRENCHO e CARRAXENTO (loitan como cans)

P. ¡¡Toma, larchán, galopín!
 Guíndoche unha raíz céltica
 e acádoche nos miolos,
 si os tes, ou son de carqueixa.
 C. ¡E fenicia!
 P. ¡será goda!
 C. ¡Goda... goda? ¡Goda... leria!
 P. ¡Larpeiro!
 C. ¡Mal literato!
 P. ¡Brutus!
 C. ¡Canis!
 P. ¡Facus!
 C. ¡¡Besta!!

E siguen os loitadores
 ceibando arrotos e letras,
 dándose fortes mocazos,
 esmedrellando concencias,
 sementando palla ¡palla!
 sobre da galaica area....
 Y-o drama n'acaba nunca
 y-as xentes de rir reventan,
 ¡Porque a de pérdell'o tempo
 chámanlle os cordos á feira!

(UN DO GALIÑEIRO).